

Sistemas tradicionales en la reproducción de filigranas



Por Mª del Carmen Hidalgo Brinquis

Numeración Decimal:
676.014.01

Ref.: FILIGRANAS
REPRODUCCIÓN
HISTORIA DEL PAPEL

RESUMEN.—En estas líneas hacemos un breve repaso a las diferentes técnicas que se han venido utilizando en la reproducción de filigranas. En la actualidad contamos con grandes avances en estas técnicas pero, frecuentemente, tenemos que seguir usando los sistemas tradicionales por problemas de infraestructura, instalación, costos y conocimientos técnicos.

RESUMÉ.—En cettés lignes on fait un bref repassage aux différentes techniques utilisées dans la reproduction de filigranes. Dans l'actualité on compte avec de grandes avancements dans cettés techniques mais, souvent, nous avons l'obligation d'utiliser les systèmes traditionnels pour les problèmes d'infrastructure, d'installation, de coûts et de connaissances techniques.

SUMMARY.—In these lines we do a brief review to the different technics that have been used in the reproduction of rubber marks. At present, we have got great advances in these technics but, usually, we have to use the traditional systems due to problems of nonflying structures, facilities, costs and technical knowledges.

ZUSAMMENFASSUNG.—Es wird hier eine kurze Übersicht über die verschiedenen Techniken, die bei der Wiedergabe von Wasserzeichen benutzt worden sind, gegeben. Derzeit sind bei diesen Techniken grosse Fortschritte zu verzeichnen, doch müssen wir wegen Problemen der Infrastruktur, Installation, wegen der Kosten und technischen Kenntnisse oft noch traditionelle Systeme benutzen.

Con estas notas deseamos hacer una breve reseña de la evolución que ha sufrido la reproducción de filigranas, queriendo poner de manifiesto que, aunque en posteriores aportaciones vamos a tener la oportunidad de conocer técnicas muy sofisticadas en la obtención de estas siluetas, y con las cuales podemos conseguir reproducciones sumamente fidedignas, no debemos olvidar los sistemas tradicionales, ya que frecuentemente nos vemos obligados a su utilización por problemas de infraestructura, instalación, costos y conocimientos técnicos.

Evidentemente, el uso de una u otra técnica viene condicionado por el tipo de estudios que estemos llevando a cabo ya que, no debemos olvidar que, frente a otros países europeos, carecemos de una obra global de filigranas españolas y por lo tanto no podemos frecuentemente hacer un estudio comparativo, dado que falta por realizar un gran labor de búsqueda e investigación de archivo.

Además, debemos de tener muy en cuenta que casi siempre el estudio de una filigrana se basa en el análisis comparativo con otra de iguales características, por lo tanto, si estamos estudiando la filigrana de un documento y nuestro único punto de referencia es el Briquet, nos bastaría con hacer un calco lo más detallado posible con el sistema tradicional, ya que con él fue elaborado el gran diccionario y tenemos que aceptar los posibles errores de interpretación que en él se encuentre; en cambio, si realizamos un estudio sobre una valiosa colección de dibujos, incunables, etc... y queremos analizarlos o datarlos con respecto a otros fondos, sería fundamental tener las siluetas representadas lo más fidedignamente posible, para lo cual son sumamente útiles los rayos Beta.

El estudio de las filigranas tiene una fascinación especial para muchos bibliófilos, por el misterio que encierran ocultas en el interior del papel; así, nos lo describe Azorín en su discurso de recepción de la Real Academia Española de 1924: “El bibliófilo maravillado va de uno a otro estante; saca libros de todos; los mira o remira; examina a trasluz la filigrana del papel; pasa la mano suavemente.....”

Este interés arranca desde mediados del siglo XVIII en que, en 1736, el polaco Joh. Samuel Hering hace los primeros estudios de filigranas, hasta llegar a nuestros días, en que, como veremos en las aportaciones hechas en este mismo congreso, las técnicas más sofisticadas se han puesto al servicio de una obtención de sus siluetas, sufriendo la representación de las filigranas una lenta evolución en sus técnicas, conviviendo en la actualidad el sencillo calco, con ayuda de una placa luminosa, y las técnicas radiográficas.

Las primeras referencias que tenemos sobre filigranas son *descripciones de tipo literario*, que actualmente sólo tienen valor testimonial, ya que, a pesar de poner sus autores un especial empeño en ser lo más rigurosos posibles, resultan totalmente insuficientes para representar un dibujo, en el cual los pequeños detalles son de suma importancia.

Otro sistema sumamente rudimentario, y desgraciadamente bastante frecuente en algunos fondos de archivos, es el *dibujo* a lápiz de la silueta *sobre documento original*.

Los primeros estudios de filigranas, realizados con cierto rigor científico, datan de los inicios del siglo XIX y entre ellos destaca la ingente labor llevada a cabo por Briquet. Estos pioneros tuvieron ante ellos un enorme y penoso trabajo —no debemos olvidar que tanto Briquet como su coetáneo Zonghi murieron ciegos—, ya que con sus precarios medios resultaba sumamente difícil la obtención del *calco* de las filigranas. Estas dificultades se debían a varias razones: por una elaboración defectuosa del papel, por haberse atenuado su dibujo en los sucesivos procesos de su fabricación, y la más frecuentemente porque la escritura sobre la filigrana oculta parcialmente sus contornos, no pudiendo observarla con exactitud.

Briquet nos describe así su forma de calcar las filigranas(1): “Para comparar dos filigranas sólo es necesario examinarlas una junto a otra, por lo que es necesario calcarlas con cuidado y sobreponer estos calcos para ver sus similitudes y sus diferencias. Para calcar bien una filigrana, es necesario, cuando se trata de una hoja aislada, colocarla sobre el cristal de una ventana. Pero cuando, y éste es el caso más frecuente, queremos tomar la filigrana de un libro encuadernado, nos vemos obligados a buscar la hoja en que la marca aparece más visible, luego colocar el volumen sobre la mesa, cerca de la ventana, a plena luz, a la altura de la vista, y sostener la hoja elegida con una placa de cristal de dimensiones convenientes. Se puede entonces calcar cómodamente y exactamente. Es bueno dibujar, al mismo tiempo que la filigrana, los puntizones(2) entre los cuales está colocado, y anotar los hilos de la verjura para juzgar su separación”.

Este sistema, propugnado por Briquet, es el que básicamente se ha venido usando hasta nuestros días, con pequeñas modificaciones. Para llevarlo a cabo son necesarios tres tipos de materiales, además de un punto de luz. Estos elementos son:

1. un soporte rígido y transparente
2. el instrumento gráfico
3. el material sobre el que se realiza la copia.

El uso de estos tres elementos han sufrido una serie de transformaciones; así con respecto al soporte rígido, como el propio Briquet nos informa, en un principio se solía utilizar el cristal de una ventana iluminada con luz natural, pasando, posteriormente, a usar un cristal iluminado por luz artificial.

En la bibliografía consultada de Francisco Bofarull y Oriol Valls y Subirá no hemos encontrado ninguna referencia a su forma de obtener las filigranas, pero suponemos que sería muy similar a las de sus coetáneos. Bofarull, en la introducción a su libro "Los animales en las marcas de papel"(3), nos dice que éstas han sido "fielmente representadas".

José Sánchez del Real, en su artículo "Criterios a seguir en la recogida de filigranas(4)", nos aconseja sustituir el cristal por una lámina de plástico rígido. Esta elección la justifica así: "Este material presenta frente al vidrio la ventaja de resistir los golpes, y además, de electrizarse fácilmente, por lo que la hoja de papel queda retenida y fijada por cargas eléctricas sobre la pieza de plástico y asegura la inmovilidad mientras se obtiene el calco".

Nosotros, en nuestros primeros estudios, usamos un negatoscopio de mesa pequeño, con luz fría y graduable, de los utilizados, como material clínico, para ver radiografías.

Cuando nos encontramos ante el frecuente problema de tener que estudiar la filigrana de una hoja de papel en un libro encuadernado intentábamos solucionarlo con ayuda de un pequeño aparato que ideamos y cuyo esquema es este:

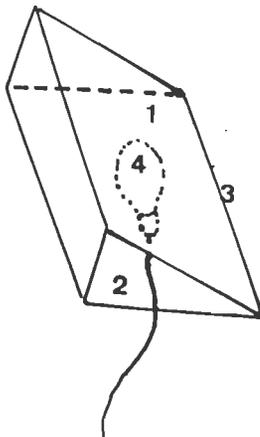


Figura:

- 1 placa de metacrilato
- 2 soporte de madera
- 3 bisagra
- 4 luz fría

Actualmente, tanto para documentos sueltos, como para libros, utilizamos una placa de luz fría sumamente delgada y flexible que nos deja ver las filigranas en lugares próximos al lomo. La luz es regulable, no emite ni rayos infrarrojos ni ultravioletas y, además, nos permite iluminar la zona donde se encuentra la filigrana(5).

Aunque Briquet no hace ninguna referencia al tipo de papel utilizado para hacer sus calcos debía ser papel de seda, o lo más traslúcido posible. Nosotros hemos utilizado papel vegetal.

El artículo de María Joao Marques da Silva. "Proyecto de levantamiento de marcas de agua nos fundos antigos portugueses"(6). La autora defiende el uso, como material sobre el que debe hacerse la copia, de una hoja finísima de "milar" para que al hacer presión sobre ella, cuando se dibuja la filigrana, no dañe el documento original. Creemos que este sistema, que por una parte protege el documento de la presión ejercida por el lápiz en los soportes convencionales, tiene el inconveniente de forzarnos a utilizar instrumentos gráficos a base de tintas, para los que, como es bien sabido, existe una prohibición generalizada de uso en bibliotecas y archivos, ya que pueden originar daños irreversibles en los originales.

Indudablemente, este *sistema de calco* ha sido y es el más utilizado por su sencillez, la economía de medios y la escala 1/1, siendo su gran inconveniente es que podemos hacer una interpretación subjetiva del objeto representado.

Otro método para la obtención de la silueta de una filigrana, es el paso sobre ella, protegida por un papel fino y moldeable, de un lápiz blando produciendo un *rallado oblicuo*. De esa forma obtenemos el dibujo sin necesidad de ningún foco de luz. Esta reproducción puede resultar más objetiva que la calcada, pero sólo es posible en papel de cierto grosor y donde la filigrana sea muy nítida(7). Nosotros hemos hecho alguna prueba con este sistema, y no hemos obtenido resultados satisfactorios aunque tiene la ventaja, frente al calco, que podemos tener filigranas de documentos adheridos a un segundo soporte.

Otro gran apartado en la obtención de filigranas, y que nos enlaza con las ponencias siguientes, son las imágenes conseguidas a través *sistemas fotográficos*. Estos sistemas, en sus versiones más sencillas, ya fueron utilizados por Briquet, mostrándonos algunos ejemplos en la introducción de su gran diccionario y en su artículo "Notions pratique sur le papier"(8), aunque desestima su uso, de forma abusiva, por considerarlo muy costoso.

Actualmente los sistemas fotográficos más sencillos son la *fotografía por contacto* y la *fotografía por transparencia*.

El primero se trata simplemente de mantener, bajo una luz, y en contacto directo, una lámina con emulsión fotográfica sobre una hoja de papel con filigrana.

Según estudios hechos en el Departamento de Artes Gráficas del Museo del Louvre(9), se aprecia la bondad de este método por ser extremadamente simple y poco costoso pero en cambio, tiene las limitaciones de que sólo puede ser usado en hojas sueltas, sin ningún tipo de texto, y capaces de soportar la fuerte presión necesaria.

Otro sistema frecuentemente utilizado en estos tipos de estudios es la *fotografía por transparencia*, en que se trata simplemente de realizar una fotografía, por el sistema tradicional, con el documento situado sobre una mesa de luz para que la silueta de la filigrana sea visible y pueda ser impresionada.

La fotografía por transparencia tiene frente al calco manual la ventaja de su mayor objetividad en la interpretación del dibujo y además es a veces, la única técnica posible cuando queremos obtener la filigrana de un documento sumamente delicado, como puede ser un dibujo al pastel, técnica que no debe sufrir ningún tipo de presión o roces.

Su defecto es que no obtenemos una reproducción a escala 1/1, inconveniente que podemos intentar paliarlo, colocando junto a la filigrana una regleta milimétrica, para saber su tamaño real.

Para finalizar queremos afirmar que no debemos desechar, en principio, ninguno de los métodos expuestos, ya que cada uno de ellos puede aportar detalles complementarios, según el tipo de obra que estemos estudiando, siendo el problema común con el que tropiezan estos sistemas, la supresión del dibujo o texto que empaña la lectura de la filigrana, que sólo puede ser solucionado a través de métodos radiográficos.

Notas

- (1) Briquet, C.M. "Les filigranes. Dictionaire historique des marques du papier". 4 Vol. Varias ediciones. París 1907. Recoge 16.112 filigranas.
- (2) La palabra puntizón equivale, en la mayoría de los textos españoles, a corondel.
- (3) Bofarull y Sans, de F. de A., "Los animales en las marcas de papel". Villanueva y Geltrú (Barcelona), 1910. El autor recoge 726 filigranas.
- (4) Sánchez Real, José. "Criterios a seguir en la recogida de filigranas". En Ligarzas (Revista de la Facultad de Filosofía y Letras) Valencia 1974.
- (5) Esta placa esta comercializada por la empresa inglesa CLE bajo el nombre de "Luminescent Light Sheet".
- (6) Marques da Silva, María Joao "Projecto de Levantamento de Marcas de Agua nos fundos antigos portugueses: livros manuscritos e documentos antigos". En Coloquio sobre o Livro Antigo, Biblioteca Nacional, Lisboa. Mayo 1988.
- (7) Haupt, Wolfgang: "Wasserzeichenwiedergabe in schwirigen Fällen", en Maltechnik. Restauro 1981 pp 38-43.
- (8) Obra ya citada y "Notions pratiques sur le papier" en Briquet' Opuscula. Monumenta Cartae Papyraceae. Amsterdam 1955.
- (9) Chapelle, Ariane de la y otros: "Les filigranes des dessins anciens et les relevés bêtaradiographiques" en Annales de Radiologie. París 1994.